

El PRC censura los insultos de Diego contra sus diputados y anuncia una denuncia ante el presidente de la Cámara considerar que son “inadmisibles en sede parlamentaria”

Cree que el presidente se descalifica con sus ofensas contra los parlamentarios que no piensan como él

Santander, 9 de marzo de 2012

El Partido Regionalista de Cantabria ha censurado los insultos proferidos por el presidente regional, Ignacio Diego, contra sus diputados y ha anunciado que presentará una demanda ante el presidente del Parlamento, José Antonio Cagigas, al considerar que sus palabras son “inadmisibles en sede parlamentaria”.

“No se puede consentir que insulte a los diputados simplemente por ejercer sus derechos, hay que rechazar esa intromisión que resulta especialmente rechazable viniendo de la más alta representación del Ejecutivo”.

Los regionalistas han respondido de este modo a la frase que Diego ha dedicado hoy a sus parlamentarios: “estos tíos no tienen dignidad ni tienen vergüenza”, con la que se ha referido a su participación en la manifestación celebrada ayer contra los recortes impuestos por el Gobierno en los servicios públicos.

Además de destacar que sus palabras le “descalifican”, han recordado que es la segunda vez en 5 días que llama “sinvergüenzas a todos los que no piensan como él o no actúan en la forma en que él quiere, es decir, bajando la cabeza, en un tono y en unas formas impropias no ya de un presidente y de una institución, sino de una persona medianamente equilibrada”.

El PRC ha señalado además que sus diputados actúan “como representantes de los ciudadanos y en defensa de los derechos de los cántabros” ante unos recortes que juzgan “absolutamente injustificados, como ya se ha demostrado en el Parlamento y como han demostrado los sindicatos, los funcionarios y los trabajadores en general, de forma rotunda y reiterada, ofreciendo además otras alternativas”.

A su juicio, no existe “explicación racional” que justifique las declaraciones del presidente, por lo que considera que su comportamiento “debiera analizarse desde el punto de vista de la psiquiatría, ya que parece influido por algún conflicto interno no resuelto, alguna frustración o alguna otra razón oculta que le nubla el entendimiento y le aboca a una deriva autoritaria y penderciera y a un comportamiento fuera de sí, doblemente preocupante en alguien que debiera ser prudente al gobernar con la que está cayendo”.

